
SEMANARIO DE ZARAGOZA

*Del Lunes 6 de Agosto
de 1798.*



BELLAS LETRAS.

*Respuesta á la Carta del Filósofo publicada en
el Núm. 58 de este Periódico.*

Muy Señor mio: El haber publicado en algunos Números de este Periódico (1) algunas observaciones sobre la Poesía Dramática, con el motivo de una Carta, que se habia insertado en él, impugnando las Unidades de lugar, y de tiempo, (2) he creido que me daba suficiente título para contestar á la que V. dirigió al Editor de este Semanario, y que éste publicó en el Núm. 58, de él, en la que se intenta probar que no existe el deleyte que generalmente experimentan todos en las representaciones Dramáticas, ó lo que es lo mismo, que es falso que nos diviertan las Comedias, ni las Tragedias, y que el Teatro sea capaz de entretenernos.

En comprobación de tan extraño modo de pen-

(1) Tom. 1. pág. 251. y 252.

(2) Ib. pág. 156.

sar no alega V. al parecer mas razon que la de sucederle á V. así, y cree haber hecho una prueba completa, como si la nateraleza lo hubiese destinado á V. para norma de los demás. Yo prescindo gustoso de averiguar si su dictámen de V., ó el de todos los hombres de todas las naciones, y de todos los tiempos, que han juzgado todo lo contrario es el cierto, y el que ha atinado con la verdad. Pero no puedo ménos de decir que sea, ó no cierta su opinion de V.; debiera quando ménos haberla apoyado sobre razones mas poderosas, que las que intenta deducir de su modo de pensar.

Si es cierto, como yo creo, lo que á dicho un gran Poeta, y juicioso Crítico, (3) es á saber, que en las Bellas Letras, y Artes el consentimiento de los hombres sabios de todos los siglos á favor de alguna cosa, es una prueba irresistible de ser así; quán distante debe V. estar de la verdad. Pero éstelo V. ó no lo esté, lo cierto es, que es preciso armarse de muchas, y muy poderosas razones para persuadir á todos los presentes que ellos, y quantos les han precedido se han engañado, y esto no en la averiguacion de alguna verdad abstracta ó metafísica, sino en una cosa de puro sentimiento, en la que no cabe error, ni equivocacion, porque es nada ménos que persuadirnos que en el Teatro no nos divertimos, y que la representacion de un Drama nos molesta, y atormenta; y que todos los hombres que han existido desde el establecimiento de los teatros, acudiendo á ellos se mortificaban lexos de divertirse; y que al paso, que se esforzaban en llamar útil, y racional esta diversion, no hicieron otra cosa mas que adquirir título, para que se les llamase insensatos, como

(3) Boileau Reflexions sur Longin.

V. dice lisa y llanamente en su Carta. (4) Repito otra vez, que son precisas muchas, y poderosas razones para persuadir á todos, que se equivocan y se engañan en una cosa que es el efecto de nuestra misma naturaleza. Pero que digo? es imposible, Señor Filósofo el que V. persuade á un hombre que lo que lo divierte no lo divierte: los sofismas tienen un término, al que no pueden llegar su aparente poder, y lo que V. intenta probar en su Carta está mas allá de este término. Pero pasemos á exáminarla mas de cerca: y para caminar con mas método, procederémos por partes; porque en ella son dos cosas las que intenta V., la una que es falso el deleyte, producido por las representaciones teatrales; y la otra que no hay razon para que así sea.

En quanto á lo primero lo único que alega V. de sólido á su favor es que solo la verdad es lo que podrá verdaderamente divertirnos. *¿Quién será aquél tan necio dice V. (5) á quién lo divierte un engaño?...una Corrida de Toros es una verdad; y nos admira ver que haya hombres de tan duro corazon que corran á élla. Á mí esto no me espanta &c.*

Ó no tiene V. idea de lo que es Drama, y generalmente Poesía, ó há de convenir V. en que hay en estas pocas palabras una contradiccion manifiesta. El objeto de la Poesía, y por consiguiente del Drama es la verdad; y no como quiera la verdad rodeada de mil circunstancias, que necesitan del apoyo de la fe humana para ser creida como sucede en los hechos históricos, sino de la verdadera Poética; esto es, de la verdad, cuyas circuns-

tancias son verosímiles , y cuyos antecedentes debieron por necesidad producirla ; de la verdad que es preciso hacerse violencia para no cederla ; de la verdad mas cierta que la acaecida porque ésta estriba en el hecho , y la otra en el orden preciso de las cosas : la primera necesita para ser creída de los testimonios de los hombres ; la segunda superior á la fe humana se sostiene por sí misma : la verdad histórica no puede hacer fuerza al que no se la hagan los testimonios que la comprueban ; pero la verdad Poética es de tal calidad , que es imposible resistirla , sin resistir ántes á la razon , y al corazon.

Ahora bien : si esta verdad que de tal manera ha de observarse en los Dramas , que aun los hechos comprobados con la historia , deben hacerse verosímiles es superior á todas las dudas ¿cómo pueden darsele el nombre de engaño?

Si acaso á esto quisiere V. reponer , que por mas verosímil que sea esta verdad nunca podrá ser cierta á los ojos de la razon , debe V. considerar , que la Poesía especialmente Dramática se dirige al corazon , y que éste superior al exámen del entendimiento se interesa por lo que halla ser cierto , de tal manera , que no pueda dudar de ello. Un ejemplo que ya en otra ocasion alegué hará la cosa mas clara.

V. no ignora , que el Episodio de los Amores de Dido , y Eneas , que se halla en la Eneida , no solamente es falso , sino que no puede ser cierto por el espacio de tiempo que pasó desde la muerte de Eneas , al nacimiento de Dido ; esto no obstante , á no ser que por desgracia haya V. nacido sin sensibilidad alguna , cosa que no creo no habrá V. podido dexar de enternecerse con su lectura ; ¿de dónde , pues , nace esto siendo un

engaño? ¿cómo es posible que el entendimiento, y la razon no clamen y digan que aquello es mentira? pero no obstante V. se enternece porque el Poeta le habla al corazon, y el corazon que obra por su propia virtud halla allí la verdad poética, que es la que necesita para enternecerse. De donde se infiere necesariamente, que lo que V. llama un engaño, es una verdad; y por consiguiente una cosa, capaz de divertirnos, porque segun V. la verdad es la que nos divierte.

Diría mas, si juzgase que necesitase mas pruebas el demostrar que es preciso hacerse violencia para opinar de la manera que V. opina. Otro día diré á V. de donde nace que siendo así, que nos persuadimos que es cierto lo que en los Dramas se nos representa, nos divierte á pesar de ser una cosa afflictiva.

B. L. M. de V.—E. C. D. C.—

MEDICINA.

Remedio contra la rabia, ()*
La Antologia de Roma año 1785 Núm. 8, trae el método que siguen en Silesia para curar del mal de rabia, y es el siguiente:

Se coge el *Verme maloé proscarabei* en tiempo de primavera, esto es, por el mes de Abril ó Mayo; se procura hacer con mucha cautela para que no se pierda nada de su substancia oleosa; para esto se recoge sobre una oja sin tocarlo con los dedos, y se pone sobre una vasija muy limpia; se deja descansar toda una noche entera: Luego se coge este Verme, con una horquillita de madera, y se muda á otra vasija limpia llena de

(*) Correo de Cádiz Núm. 58. pág. 229.

miel ; con unas tijeras que corten bien , se le quita la cabeza muy delicadamente que se arrojan , dexando caer el cuerpo dentro de la miel. Para ochenta Vermes se pone una libra de miel , y se coloca la vasija en un paraje templado , esto es , que no sea muy frio , ni muy caliente.

Quando se ha de usar de este medicamento , se saca de la vasija un Verme , se pone encima de una tablita de madera dura ó poco porosa , y con un cuchillo se hace pedazos menudísimos ; despues se saca una dosis suficiente de la miel donde ha estado el gusano , para hacer con él una pasta : Se añade despues dos escrúpulos de Triaca buena de Andrómaca ; tres gotas de Aceyte de Escorpiones , ó seis gotas de Aceyte de meloé del mes de Mayo , preparado con infusion , y un poco de E-vano pulverizado : De esta pasta se hacen unas dosis proporcionadas , y á los niños se les dá la mitad que á los adultos , esto es á los grandes un Verme , y á los chicos medio , ó uno mas pequeño.

El Medicamento se ha de tomar en ayunas , y los efectos que causa son los siguientes : Una hora despues de tomado el medicamento acomete un dolor sordo en los riñones , y se sigue fuerte subpresion de orina , cayendo ésta gota á gota , y con fuertes dolores ; los orines son escasos , y de una materia oleosa , mucosa , y con algo de materia que se precipita al fondo : Estos son los síntomas buenos , que siguen en disminucion hasta que aparecen copiosos orines , y entónçes ya se puede comer y beber regularmente : se procurará sudar , y fuego queda el enfermo enteramente libre. Si hay herida de mordedura de Can rabioso , se aplica en cima Azúcar pulverizado , mezclado con un poco de Azafran , poniendo encima un cabezal y su benda , y al cabo de siete dias quedará cicatrizada.

POESÍA.

Pasáron, ¡Ay!, pasáron,
 pasáron ya los días
 los días bien hadados,
 que el placer, y contento presidian,
 Aquellos días llenos,
 de gozo, y alegría,
 que fuéron otro tiempo
 mi bien, y mi placer, y mis delicias. —
 ¿Adónde habeis huido
 tiranos, de mi vista?
 ¿adónde dulces horas
 os ocultais? ¡ay anima mezquina!
 En aquellos felices,
 y deliciosos días
 todo le era agradable
 al alma de contento posehida.
 El Sol, quando doraba
 de los montes las cimas,
 de un gozo inexplicable
 los sentidos, y el anima me enchian.
 Las sombras de la noche,
 quando al Orbe cubrian
 de palidez y susto,
 ¡aundaban mi pecho en alegría.
 Los valles, y los montes,
 las frescas praderías,
 los árboles copados,
 y las corrientes aguas cristalinas;
 El popular tumulto,
 y la quietud tranquila,
 el sosiego, el trabajo
 todo á mi corazon satisfacía.

Mas ahora que la suerte
 el bien del alma mia
 separa de mi lado
 con bárbara inhumana tiranía.
 No me son agradables
 las noches, ni los dias,
 ni del campo me gustan
 las floridas y fértiles campiñas.
 De las Ciudades odio
 la amable compañía,
 la quietud de los valles
 el descanso aborrezco, y la fatiga.
 ¡Ay! todo se ha trocado,
 en quebranto mi dicha,
 en pena mi contento,
 y en dolor, y tristeza mi alegría.
 Yá todo me disgusta,
 de los gustos la vista
 el corazon me aflige,
 y aumentá mas y mas la pena mia.
 El llanto solamente,
 las lágrimas vertidas,
 el penar y el quebranto
 alivio pueden ser á mis fatigas.
 Sí, lloraré continuo,
 y las lágrimas mias
 mis ayes, mis sollozos,
 la pena anunciarán que me domina.
 Y ya que quiere el cielo,
 que pene, y que me afixa;
 ya que quiere que muera,
 sea á lo ménos mi muerte conocida. P. R.

En el Semanario último Núm. 61. pág. 73. línea
 14 debe leerse *ventajas?* en lugar de *ventajas*. Pág.
 74. línea 22. lease *se hallan* en lugar de *se hallará*. Pág.
 77. línea 18. lease de esta suerte....*dar lugar en su plan á*
esta Ciencia, que merced del espíritu.... En la Oda lease
hasta su misma estancia en lugar de *hasta la misma*.